

LA TARJETA POSTAL EN ESPAÑA Y MURCIA. DIMENSIONES HISTÓRICAS, CULTURALES Y COSTUMBRISTAS

JESÚS NAVARRO EGEA

Resumen:

La proliferación de la tarjeta postal se jalonea con distintas denominaciones en su evolución, prueba inequívoca de funciones adoptadas e impulso de popularidad.

Una pléyade de fotógrafos, pintores, artistas, científicos, maestros o escritores como Gómez de la Serna, Alberti, Ramón y Cajal, Jacinto Benavente o Rafael Maroto de una manera u otra apuntalan el invento, fenómeno que se expande y la provincia de Murcia participa en la adopción, mantenimiento de la moda, facetas de la misma y pautas aproximadas al resto del país.

El objetivo principal del presente trabajo procura exponer diferentes perspectivas sobre la presencia de la tarjeta postal en la región murciana, aportar otro enfoque de esta huella del ayer y considerar antecedentes nacionales e internacionales.

Palabras clave:

Tarjeta postal, invención, proliferación, pléyade, popularidad, moda, pauta.

Abstract:

The proliferation of the postcard is marked with different denominations in its evolution, unequivocal proof of adopted functions and the boost of popularity.

A pleiad of photographers, painters, artists, scientists, teachers or writers such as Gómez de la Serna, Alberti, Ramón y Cajal, Jacinto Benavente or Rafael Maroto in one way or another underpin the invention, a phenomenon that expands and the province of Murcia participates in the adoption, maintenance of fashion, facets of it and approximate guidelines to the rest of the country

The main objective of this work is to present different perspectives on the presence of the postcard in the Murcia Region, provide another approach to this footprint of yesterday and consider national and international backgrounds.

Keyword:

Postcard, invention, proliferation, pleiad, popularity, fashion, pattern.

INTRODUCCIÓN JUSTIFICATORIA

Es indudable la seducción y trascendencia popular que detentó la tarjeta postal desde su aparición en un lapso relativamente corto. La imagen, sustitutiva o complementaria de la palabra supuso una revolución en la comunicación, que con las debidas cautelas y salvedades evidencia analogías a la actual, incluso considerando el incomparable proceso tecnológico de nuestros días que goza de un sinfín de soportes, recursos informáticos y hasta didácticos. La divulgación de la tarjeta trascendió a través un elenco documental, literario, compendio de apelativos, exposiciones, álbumes, diversos soportes, medios de comunicación y locuciones conforme adelantaba su manejo, respondiendo al requerimiento de las gentes que vieron en ese recurso un elemento novedoso, barato y sencillo para notificar rápido mientras divulgaban infinidad de asuntos, desde los concretos del paisaje o detalles varios hasta entes abstractos como sentimientos o emociones; hasta donde llegaría su polivalencia que adaptó diferentes nombres según momentos y circunstancias como sintetizamos en *Glosario*.

COMIENZOS Y AVANCE

La atribución de tal invento es controvertida, y de su variante más celebrada, la tarjeta postal ilustrada; hay quien interpreta que las apostillas exteriores a las cartas del siglo XVI constituirían los primitivos precedentes o al menos esbozan algunas de sus características, y ya en la Francia de finales del siglo XIX o principios del XX los niños propician que el sistema de *cromolitografía* estampara un extenso repertorio de láminas entre cuyos formatos se encontraba la tarjeta, más tarde enriquecida con la aplicación del color.

En 1929 muere pobre y olvidado en Múnich un personaje al que se arroga la creación de la *tarjeta postal ilustrada*. E. Zrenner¹, en su juventud empleado en las oficinas de correos alemanas se le ocurriría la idea cuando la postal empezaba a circular con cierta fluidez, así que la primera serie de este tipo la emitieron en mayo de 1827, con ello prosperó el autor pero con la irrupción de la Primera Guerra

¹ *La Verdad de Murcia*, 11-10-1929.

Mundial perdió todo su patrimonio. Durante 1852 en Francia y según Conde², un emprendedor del sector de la alimentación, A. Bocicaut, promociona productos dirigidos a la clientela infantil y regala cartoncillos endurecidos de celebridades por semejante procedimiento, poco a poco las estampas se van ampliando con un elevado número de temas que gustan en la *Belle Époque* como profesiones, paisajes o pinturas, apareciendo en las dos décadas iniciales de la centuria figuras almibaradas de novios, hermosas jóvenes o escenas campestres, creaciones a medio camino entre el cromo y la postal posterior. No obstante, se admite que su autor sería, aun contemplando varios precursores, el doctor en derecho por la universidad de Viena y economista Emanuel Alexander Hermann, nacido en Austria en 1839 y que falleció en Viena durante 1902, fue profesor del Instituto Técnico de Viena, introdujo en las mismas franqueo y dirección figurando en su tumba una leyenda en la que se le adjudica la autoría de la tarjeta postal.

En el primer artículo de Hermann publicado en la revista *Non Froie Presse* el día 26 de enero de 1869 ya abogaba por la instauración de la misma como instrumento de correspondencia, seis meses después adoptaría Austria la propuesta y al poco el resto de naciones siguió el ejemplo³; la originaria tarjeta postal se imprimiría en Francia en diciembre de 1869 o quizá 1870⁴, si bien otras fijan, asientan el tiempo de su origen en 1865 y hasta en 1873, recibió entonces multitud de felicitaciones de todas partes del mundo, poco después está ya muy difundida y el *Posimaster General* de Inglaterra informa que en 1875 se mandaron 87 millones⁵.

Aumentaría el número de supuestos inventores y también se dice que el alemán Ludolf Parisius, sacerdote fallecido en Osterode, siendo estudiante ideó la tarjeta postal ilustrada en 1871⁶ y fallecería en 1940. Como hemos expuesto no hay acuerdo absoluto sobre la persona ni países pioneros en la puesta en marcha, se acepta que empezarían Austria y Alemania en el bienio 1869-1870, le seguirían según orden de prioridad Suiza, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Suecia, Noruega o Rusia, esta última en 1872, un año más tarde España, Estados Unidos y Francia⁷, pero del país galo es aún más dudosa su posición por sus aportaciones del año referenciado de 1852, en 1874 lo haría Italia.

² Javier Conde, *Lo tengo, no lo tengo*. Madrid, Espasa Calpe, S. A., 1999, págs. 16-19.

³ *El Heraldo de Murcia*, 6-2-1899.

⁴ *El Faro de 4-1-1908* ofrece su versión al respecto y señala: «Hoy que están tan en boga las tarjetas postales ilustradas: Un francés M. León Besnardeaus propietario de una librería y papelería fue el autor de la idea en 1870»

⁵ *La Paz de Murcia*, 17-9-1876.

⁶ *Línea*, 20-4-1940.

⁷ AA. VV., *Tarjeta postal. Región de Murcia*. Murcia, Consejería de educación y Cultura. Región de Murcia, 2004, Pág. 11.



Práxedes Mariano Mateo-Sagasta.
Ministro de la Gobernación, 1871

En el transcurso de 1877 para remitir dinero en Alemania debían hacerlo en una oficina de correos empleando «una especie de tarjeta postal»⁸ en la que anotarían el nombre del destinatario reservando un margen para añadir cantidad y datos; apasionan las tarjetas a los germanos que establecen un record, originando que un ejemplar diera la vuelta al mundo en 117 con motivo de una apuesta en que aseguraban que podrían realizarlo en 120 días; partió de la ciudad sajona de Chemnitz el 24 de mayo de 1878, pasó por Alejandría en Egipto, Singapur, Yokohama o San Francisco, y el 18 de septiembre retornó a Chemnitz a la una de la tarde⁹.

En 1899 celebran en Viena el trigésimo aniversario del advenimiento de aquélla, y con el transcurso de los calendarios la *postal*, como abrevian pronto en España, se alza, al menos parcialmente en el retrato de una nación, tomando auge durante los estrenos del siglo XX en los países europeos con niveles de desarrollo medios o altos.

LA TARJETA EN ESPAÑA

Posteriores al establecimiento de la Unión Postal General en Berna (Suiza) sendos decretos de 1871 y 1872 permiten su movimiento en nuestra nación por primera vez en 1873 al igual que en el resto de Europa; al parecer, e incluso especu-

⁸ *La Paz de Murcia*, 27-1-1877.

⁹ *La Paz de Murcia*, 30-11-1878.

lando que hubo al menos dos emisiones previas, las *thebussianas* o del Dr. Thebussem, serían pioneras en difundirse por iniciativa particular del hidalgo gaditano Mariano Pardo de Figueroa Sena Manso de Andrade y Pareja¹⁰. En la época se convierten también en instrumento de relación comercial calculando que mandaron en el territorio nacional unas 320.000 unidades, más de 100 millones en los dos decenios iniciales del XX o felices años 20 enmarcados por la dictadura de Primo de Rivera en momentos de prosperidad y crecimiento; la Dirección General de Contribuciones Indirectas dispone en 1889 que la Fábrica Nacional de Timbre imprima un nuevo sello con el busto de Alfonso XII¹¹ en las tarjetas a elaborar, y en 1890 la imprenta más prestigiosa del país, Hauser y Menet, se instala en Madrid, posee taller de fototipia que produce postales de monumentos o paisajes, continúa la fabricación hasta 1950¹² y según autores como Viñao y otros¹³ las primeras postales ilustradas saldrían de la citada casa con matasellos de 1892. Desde 1894¹⁴ hasta finales de siglo aumenta progresivamente el uso de las cartulinas para solicitar artículos variados, revistas, periódicos... permitiendo que le adhirieran bonos y administrículos de papel, situación que reglamentaron más tarde. En los estrenos del siglo XX se dispara su venta, en 1901 correrían unos cuatro millones de postales, el vocablo viene a ser sinónimo de verso o soneto, y de hecho poesías publicadas o no venían a ostentar ese título, no en pocas ocasiones sirvió de analogía el escote de las señoras por la circunstancia «de ir al descubierto»¹⁵, aumenta su consumo hasta 1914 estableciendo que la Edad de Oro de la *fotopostal* española comprende el intervalo de 1900 a 1925¹⁶.

Desde luego la concurrencia de referencias y metáforas no es banal, en la boda de Alfonso XIII con Victoria Eugenia de Battenberg en mayo de 1906, la reina fue obsequiada por empleados de Correos con una tarjeta de oro costeadada por todos que entregó el inspector del Cuerpo llamado Capdevilla¹⁷, y la práctica entre las élites se repite cuando al presidente del consejo de Ministros, Eduardo Dato, le envían una desde Bélgica con las banderas de España y Estados Unidos entrelazadas y cubiertas en parte por el estandarte belga¹⁸; para 1921 la Gaceta inserta un Real decreto

¹⁰ AA. VV., 2004. Ob. cit. págs. 11-12 y el diario Línea de 7-5-1948. A este coleccionista de sellos o aficionado a la philatelia le atribuyen la creación de la tarjeta postal en 1873, por ello le designarían *cartero honorario de España y sus Indias*, fue correspondiente de todas las Academias españolas y de bastantes extranjeras.

¹¹ *La Paz de Murcia*, 12-9-1889.

¹² Navarro Egea, J., «Una mirada al ayer: retratistas de Moratalla», *Murgetana*, 2017, pág. 19.

¹³ Viñao, A., Martínez, M^a J. y Moreno, P. L., «Tarjeta postal ilustrada y educación (España, siglos XIX-XX)». Murcia, Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia, 2016, pág. 19.

¹⁴ *El Diario de Murcia*, 28-9-1894.

¹⁵ *El Diario de Murcia*, 20-7-1902.

¹⁶ Merck-Luengo, J. G., «Postal de Murcia. Catálogo de arte y documento». Editora Regional de Murcia. 1993, pág. 41.

¹⁷ *El Liberal de Murcia*, 20-6-1906.

¹⁸ *El Tiempo*, 26-4-1915.

por el que implantan la *tarjeta postal del soldado*¹⁹ pensando en el ejército de África, circularía sin porte y consignarían el sello de la unidad militar, no quedó ahí la iniciativa y un mes después de iniciada la Guerra Civil en 1936 siguiendo con la idea de facilitar la correspondencia a los militares preparan otra *tarjeta postal de campaña*²⁰ que «establece la gratuidad de la correspondencia dirigida a las fuerzas leales y milicias, y se crea para uso exclusivo de aquéllas»; la iniciativa se extiende hacia el público infantil implantando también por esas fechas la *tarjeta postal infantil*²¹ «utilizable solo para niños que estén fuera de su residencia habitual».

Tras el conflicto civil España es expulsada de la citada Unión Postal General en 1947 bajando el uso de tarjetas, pero en los 50 recuperan el protagonismo y empiezan a colorearlas a mano con la técnica de anilinas transparentes. En los años 70 el diario *Línea*²² expone el proyecto de un grupo de personas, según noticias de Madrid, que pretenden hacer un homenaje de cariz postal al Jefe del Estado justificándolo: «Realmente somos un grupo de particulares sin más filiación que nuestro amor a la Patria y nuestro afecto y reconocimiento a nuestro invicto Caudillo, y hemos creado la tarjeta postal de adhesión a Franco...» y explican a continuación sus razones agrupándolas en tres bloques.

LA TARJETA EN LA PROVINCIA DE MURCIA Y AUTORES ESPAÑOLES

En la región se contagia la fiebre por la novedad postal, y sabida la defunción de su inventor, el mencionado Hermann, glosa su figura J. Tolosa Hernández en un amplio artículo titulado *Tarjetas postales murcianas*²³ en donde efectúa jugosas observaciones al respecto que por su interés reproducimos casi íntegramente, en cuanto retrata el ambiente murciano del momento y recrea escenas a través de tarjetas postales y diversos panoramas que podrían tomarse de modelo a la vez que alude a los coleccionistas:

Su invento no figura en la línea de los que debemos a Guttemberg, Franklin, Edison, eminentes calificados con sobrada razón de honra del planeta; pero no porque no sea realmente grandioso hemos de desconocer su mucha utilidad y dejar de aplaudirlo como se merece. Es indudable que Hermann prestó un gran servicio con sus tarjetas y por ello la sociedad debe estarle agradecida. La aceptación que desde el principio ha tenido, demuestra que el profesor de la cátedra de Economía Política en la escuela politécnica de Viena, estuvo inspiradí-

¹⁹ *El Tiempo*, 16-9-1921.

²⁰ *El Tiempo*, 8-8-1936; 14-8-1936; *La Verdad de Murcia*, 14-8-1936.

²¹ *El Tiempo*, 31-10-1936.

²² *Diario Línea*, 20-10-1971.

²³ *El Liberal de Murcia*, 20-8-1902.

simo al poner en circulación las tarjetas postales... un hombre que se entusiasmó con el invento e introdujo la tarjeta postal en el servicio de su país. Desde entonces las tarjetas postales han recorrido el orbe en triunfo.

De haber vivido Hermann en España, es muy posible, que su invento se hubiese calificado de chifladura y a estas horas no tendría noticias el mundo de tal forma de correspondencia y se conocen hasta en Belchite. ¡Y tanto que se conocen! Como que circulan tantas tarjetas como cartas. Por cierto, que Hermann es imposible que sospechara que se llegase a abusar tanto como se abusa de sus tarjetas. Verdad es que algunas son muy bonitas, que tienen vistas preciosas y que constituyen un medio fácil de proponer los monumentos y los países más notables de la tierra.

Pero al hablar de abusos no me refería a esto; me refería a los coleccionistas de tarjetas que han dado en la flor de conservarlas con autógrafos de poetas, prosistas, músicos, pintores, políticos y hasta toreros.

La manía ha llegado hasta tal extremo, que los coleccionistas no dejan a nadie tranquilo, habiendo quien recibe diariamente gran número de tarjetas para que en ellas ponga el consabido autógrafo.

Como esto está de moda, no hay más remedio que tener paciencia y complacer a los coleccionistas. Y ya que de esto venimos hablando, me parece oportuno indicar que de vistas a cosas notables de Murcia se podían hacer varias colecciones que tendrían gran aceptación.

Sabemos que en Murcia hay personas que hubieran tenido gusto de mandar, –nosotros lo hubiéramos hecho– colecciones de Salzillo a la Exposición de tarjetas postales que actualmente se celebra en Cádiz con un fin benéfico, y que también tendrían una verdadera satisfacción en poder enviarlas a otras partes fuera y dentro de España. Háganse esas colecciones, porque desde luego nada se perderá con ello, al contrario Murcia saldrá ganando y el que lo haga seguramente también. Pero, ¡Por Dios y todos los Santos! Que no se empleen para pedir autógrafos. Eso sería una verdadera calamidad. Una de ellas se podía formar con los pasos y las esculturas sueltas de más mérito de nuestro insigne Saltillo; otra la Catedral con su hermosa torre, con sus artísticas capillas de los Vélez y Junterones, su grandiosa portada y demás bellezas que encierra el primero de nuestro templos; otra con vistas tomadas desde distintos puntos del Malecón, y así sucesivamente. La colección que hay es buena, pero es corta; en vistas aparte se ofrecen la Mora y un paisaje huertano, hay también una huertanica y un huer-

tanico anacrónicos, porque ya no visten ellas el clásico zagalejo ni ellos llevan los zaragüelles y la típica montera. De Salzillo solo hay dos tarjetas: la Dolorosa y el Ángel de la Oración en el Huerto. Faltan muchas y de Salzillo, sobre todo.

Ya en 1871²⁴ notifican en la provincia la intención gubernamental de regular el uso y poner en circulación en España tarjetas postales «que tan excelentes resultados están dando en otras nación», y justifican las normas por la necesidad de evitar abusos apelando a una Instrucción sobre aquéllas que fueron autorizadas por Orden de 10 de mayo de ese año, y que firmaba el ministro de la Gobernación Práxedes Mariano Mateo-Sagasta. En total redactan diecinueve artículos apuntando que la nueva clase de correspondencia se denominará Tarjeta Postal de tipo especial, que irá provista de sello de franqueo en el anverso debiendo constar aquí también la dirección, el reverso podría contener cualquier clase de datos, noticias o textos impresos que quisieran transmitir y todo ello bajo la firma del remitente o remitentes.

Recuerdan lo mismo a través de Boletín Oficial de la Provincia²⁵, en 1875²⁶ y antes de que finalizara 1873 emiten otra nueva recapitulación sobre instrucciones u órdenes de 1871:

Ya se han puesto a la venta unas nuevas tarjetas que son de mayor tamaño de las que se han expedido hasta ahora. Son de cartulina de color manteca, y en la parte donde se escribe la dirección tienen un fondo verde claro. Sobre este fondo, y con caracteres de color violeta está el sello con corona mural y el escudo de armas. En la parte superior del sello dice Comunicaciones y en la inferior cinco céntimos de peseta. A los lados del sello y donde en las anteriores decía República Española se lee en estas Tarjeta Postal.

En 1876 toma brío en la zona el conocimiento y difusión de la postal que hasta titula una obra de teatro cuyo autor fue Rafael Maroto, para 1889²⁷ ya era corriente al menos en determinados entornos a tenor de lo que se comenta en la prensa: «Hay quien no felicita nunca á nadie ni manda una tarjeta a su mejor amigo»; observando el carácter en parte jocosos del poblador murciano de 1897 relatan anécdotas e ingenian chistes sobre las populares tarjetas por el hecho de ir al descubierto sin cerrarlas en sobre, comparándolas con generosos y hasta descarados escotes de señoras.

²⁴ *La Paz de Murcia*, 8-9-1871 y 12-9-1871.

²⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*, 30-11-1873.

²⁶ *La Paz de Murcia*, 10-10-1876.

²⁷ *El Diario de Murcia*, 24-7-1889.

Al finalizar el siglo XIX como en el resto de España la celebridad del cartoncillo en cuestión es una realidad palpable, por la región se expanden reflejando motivos locales, Murcia, Cartagena, Lorca, Archena... y aparecen unas crónicas fijas en el periódico *Heraldo de Murcia* que en el periodo 1900-1905 mantienen el título de la popular tarjeta, igualmente en *El Tiempo de Murcia* en 1912²⁸, en la revista *Espigas y Azucenas* de 1916²⁹, a *La Verdad* de 1921³⁰ el escritor y periodista Ramón Gómez de la Serna envía a la prensa de Murcia una disertación, *Poliorama*, en que descubre la existencia de *tarjetas postales iluminadas* en Madrid refiriéndose a anuncios publicitarios, lo que sin duda refleja el impacto de la postal en muchos ámbitos. Para 1929 conservan el encabezamiento de *Tarjeta postal* en poesías y colaboraciones publicadas en el *Levante Agrario*, Rafael Alberti en 1927³¹ aporta su laudo al cartoncillo y compone *Invierno postal, un poema*, en donde ofrece tintes nostálgicos mientras que también en la región se hacen eco de una felicitación de Ramón y Cajal a Jacinto Benavente³² al que querían hacer un *homenaje postal* en el teatro Eslava de Madrid, el primero dice que le mandaría una tarjeta en la que escribiría el título de la obra del dramaturgo que más le gustó cuando asistía a los teatros, e invita a los estudiantes españoles a hacer lo mismo. Aquí, la significada como *Tarjeta Postal Murcia* exhibe la figura de Nuestra Señora de la Fuensanta, y según el anuncio, las vendía un señor apellidado Romero en la calle Trapería nº 70 y otros como el Gran Bazar³³, mientras que proliferan diversos artículos impresos³⁴; su venta estaba relativamente extendida en poblaciones importantes, en las de segundo orden se quejan de lo difícil que es hacerse con ellas pese a las solicitudes existentes³⁵, el popular vocablo aflora por todas partes adoptándolo de marca o eslogan publicitario hasta las máquinas de escribir que ofrecían en Calasparra durante 1907³⁶.

²⁸ *El Tiempo de Murcia*, 3-12-1912.

²⁹ *Espigas y Azucenas*, 15-10-1916.

³⁰ *La Verdad de Murcia*, 3-2-1921.

³¹ *Verso y prosa*, 1-1-1927.

³² *El Liberal de Murcia*, 30-11-1928.

³³ *El Liberal de Murcia*, 21-5-1904. Indican que en el establecimiento aludido hay un nuevo y abundante surtido de clase fina.

³⁴ Al impulso de las artes gráficas se suma la oferta de tarjetas de fantasía como hace el propio *Diario de Murcia* en anuncios por ejemplo de junio de 1902, en donde publican creaciones «grabadas y moradas para niñas y señoritas; se hacen a dos pesetas el ciento en la imprenta de este periódico», «colecciones de cuentos para los niños, instructivos, a menos y morales», y en mayo o junio «Preciosas estampas para recordatorios de la Primera Comunión».

³⁵ En septiembre de 1900 en Moratalla se quejan a través de la prensa regional exponiendo que en dicha población no existía surtido del artículo, que es imposible comprarlo en los estancos y que es preciso desplazarse hasta la vecina localidad de Caravaca para hacerse con él. No solamente rechazan la situación sino que tratan de suscitar una protesta colectiva por tal motivo.

³⁶ *El Liberal de Murcia* de 23-2-1907 y 20-6-1907.

Y es que en los años 20 su empleo es muy variado, desde solicitar productos mercantiles como fármacos para médicos o público en general con el correspondiente coste, felicitar, fin primordial de tales adminículos, constatar que se ha recibido alguna desde un punto o ciudad de moda como París³⁷, denunciar delitos regionales revelados en periódicos³⁸ o constituir elementos de juegos, que aunque no tienen excesivo eco en Murcia se celebran de manera parecida a las de principales ciudades españolas en fiestas de globos donde «Las señoras y señoritas, lanzaron infinidad de globitos de colores, llevando colgada una tarjeta postal con el nombre de la dama que lo había soltado»³⁹.

Desde luego, al igual que en el resto del territorio, la tarjeta postal ilustrada es un corolario inevitable de la vulgarización de la fotografía que en el primer tercio del siglo pasado plasmó principales panorámicas de Murcia, Cartagena, Lorca o Vega Alta, inmortalizadas entre otros por Albert F. Calvert en 1911⁴⁰; lo que sin duda influyó, cuando no cooperó directamente, en la preparación de las tarjetas comentadas.

De la región de 1900 a 1920, indica Ruiz Llamas⁴¹ que está instalada en un cuadro eminentemente rural y agrícola con un índice de analfabetismo que afectaba a cerca de la mitad de la población, y al igual que el resto de la nación se ancló en el inmovilismo, pero pintores o artistas participaban en actividades fotográficas o ilustraciones en revistas que de manera indirecta suscitaron la apreciación estética de objetos como las tarjetas que aumentarían y confeccionaron los propios retratistas más allá de los años 50 aplicando a las fotos dicho formato, la atractiva moda lo abarca todo, hasta los carnavales de la zona y así sucedió por otras provincias que venden tarjetas en 1904 con motivo de tales celebraciones.

Un artículo proveniente de Madrid introduce un nuevo concepto, una *bolsa-tarjeta postal*⁴² que presentaban adornada con cinta de seda y contenía confetis para animar el jolgorio; se desata un auténtico frenesí tarjetero en Murcia y resto de España temiendo también en un principio la desaparición de la tarjeta clásica por la irrupción de raros objetos afines, en el último año nombrado corren noticias en la :prensa regional acerca de novedades sobre unas *postales habladoras*⁴³ «Se trata de

³⁷ *Las Provincias de Levante*, 29-12-1900.

³⁸ Comentan en el *Heraldo de Murcia* de 7 de marzo de 1901 que vecinos de la plaza de la Carnicería llaman a la redacción para denunciar que muchos niños desvergonzados apedrean e insultan a personas mayores o transeúntes profiriendo palabras malsonantes.

³⁹ *El Liberal de Murcia*, 30-5-1906.

⁴⁰ Flores Arroyuelo, F., *Albert F. Calvert. Murcia 1911. Álbum de fotos*. Editora Regional de Murcia, 1980.

⁴¹ Ruiz Llamas, M^a. G., *Ilustración gráfica en periódicos y revistas de Murcia (1920-1950)*. Murcia, Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, 1992, págs. 63-65.

⁴² *El Liberal de Murcia*, 6-2-1904.

⁴³ *Diario Murciano*, 18-9-1904.

una cartulina impresionada fonográficamente, y que, colocándola en un fonógrafo especial, repite cuanto se ha dicho en la tarjeta parlante», al pintoresco fonógrafo lo llamaron en ese instante *fonocarta*. El entusiasmo literario expuesto en periódicos provinciales no cesa, en 1932 encabezan artículos con el título de la colorista protagonista⁴⁴, aún en 1953⁴⁵ firman escritos con el mismo epígrafe y en los 60⁴⁶ Radio Juventud titula así a uno de sus programas.

Un hecho curioso tiene lugar en la provincia en 1960 cuando los viajes toman en auge, un bohemio alemán visita Aledo en dos ocasiones y plasma una vista del pueblo en tarjeta turística⁴⁷ que editó en Mannheim aderezada con un cuadro surrealista del autor en un tiempo nuevo de globe-trotter⁴⁸ o trotamundos que gozan remitiendo desde el extranjero tarjetas a la provincia para vanagloriarse de sus hazañas o por otras razones, más tarde en los 70 cualquier pintura o representación de monumentos podría trasladarse al formato señalado y se extiende la costumbre de llamar a las tarjetas navideñas *christmas*, y hasta modernos almacenes como El Corte Inglés recientemente instalado en Murcia crea un *Concurso Infantil de Felicitación* mediante tarjetas, maneras que avanzados los 80 mantendrían su protagonismo en la comunicación con entidades comerciales o prensa.



Murcia, 1902

⁴⁴ *La Verdad de Murcia*, 12-10-1932.

⁴⁵ *Línea*, 27-8-1953.

⁴⁶ *Línea*, 4-11-1964.

⁴⁷ *Línea*, 1-12-1960.

⁴⁸ *Línea*, 19-1-1961.

UNA CULTURA DE RETINA, COLECCIONISMO Y PRECIOS

Parece que nace en Francia tal inclinación hacia la imagen bella e impresa, la *cartofilia* es un término que viene a significar la afición coleccionista de tarjetas postales, los *cartófilos* reúnen toda la información que pueden sobre el asunto: postales bibliografía, documentos, etc., además en ese país germina la primera revista de semejante naturaleza en 1899, *Le Cartophile o Boletín mensual de la Tarjeta Artística o Ilustrada*. En Londres inician concursos al respecto, y en España, aunque se interesan por las colecciones es menor en comparación, la afición que se gesta en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX aflora en 1901 con las primeras asociaciones de coleccionistas en Barcelona o Valencia, en este intervalo el pasatiempo aún minoritario toma brío, se buscan con fruición sellos de correos antiguos⁴⁹ entre más objetos, y retoña el gusto por acopiar con prioridad los de manejo cotidiano al igual que pasaba con la *filatelia* o el llamado *filumenismo*, es decir atesoramiento de cajas de cerillas ya en boga en 1850⁵⁰.

Según tarifa de la Sección de Correos de 15 de septiembre de 1872⁵¹ estipulan el correo de tarjetas mediante sello de 6 céntimos de peseta, deberían servir para todo el Reino y el coste lo rebajaron luego a 5. En 1878, fijan en 25 céntimos de peseta la expedición de la postal a Argentina, al año siguiente rigen nuevos precios, dentro de una misma población 10 céntimos, si es para la Península, Cuba, Puerto Rico o Filipinas 20, en 1885 es considerada una carta reducida, lo que por otra parte será una de las características prevalentes que detentaría más tarde; durante 1897 las tasas son menores a los papeles sellados o cartas cerradas⁵², para 1901 es de 10 céntimos; en las calendas de 1926 en Madrid rondan la peseta, prácticamente igual que en los años 40 en Murcia que empiezan a ofrecerlas en tiendas y estancos por 2 reales o 50 céntimos, quedando así en la primera mitad del siglo XX. Enfilando los años 30 el entusiasmo por las tarjetas aumenta, por tanto su valor en todo el mundo y curiosamente piensan que se pondría en peligro la continuidad de aquéllas, sobre lo que escribe José Luis Salado: «Una voz de Francia nos dice que está en trance de muerte la industria de las tarjetas postales. Industria vieja y romántica que tenía - que tiene aún- las sirenaicas fascinaciones de un reclamo viajero»⁵³; en la capital de la provincia, Pablo Nogués aireaba la tenencia de este material en su tienda de calle Trapería y en los 80 había que pagar de 8 a 9 pesetas por ejemplar. La otrora solicitada pieza en proceso acusado de desaparición en todo el país perdura en puntos turísticos, su compra oscila entre los 20 céntimos y 1 euro, ostenta diferentes formatos: grandes, pequeñas, dobles, con o sin marco... que se ven en el típico expo-

⁴⁹ *Blanco y Negro*, nº 814, 8-5-1897.

⁵⁰ *El Liberal de Murcia*, 13-11-1902.

⁵¹ *La Paz de Murcia*, 21-11-1873.

⁵² *El Diario de Murcia*, 17-5-1897.

⁵³ *Levante Agrario*, 10-9-1926.

sitor giratorio, y en muchas poblaciones quizás sean los estancos los últimos depositarios de tales adminículos.

Hoy por el centro de Murcia capital es factible adquirirlas entre 50 céntimos y 2 euros cuando el utensilio es doble o lleva elementos adicionales, suelen despacharse en todo tiempo alrededor de 500 unidades mensuales, mayormente a visitantes de provincias como Alicante, y en mercadillos o rastros por tarjetas de los años 30-40 piden en torno a los 2 euros la unidad; a modo comparativo, al presente en Portugal ofrecen las tarjetas desde 0'25 euros, las más baratas, hasta las ideadas en corcho a 1'40, y en países bálticos, Polonia, sorprenden al viajero adornando aquéllas con incrustaciones de ámbar que obviamente resultan más caras. Las más añejas son otra cosa; se coleccionan, se falsifican por las dos caras y se venden con facilidad alcanzando en las subastas precios medios entre los 3 y los 35, como sucede por ejemplo en nuestro país con las postales de Hauser y Menet.

ESTRUCTURA Y TEMÁTICA DE LAS TARJETAS

Asoma la inicial con carácter oficial en diciembre de 1873, tenía unas medidas de 135x90 milímetros, enseñaba en el reverso el título de *tarjeta postal*, «muy visible en francés o con traducción subliminal en este idioma» detallando *post card o carte postale* e incluso en más lenguas, y a pesar de la composición industrial con el paso del tiempo muchas eran preparadas los propios remitentes fueran niños o mayores, adaptaban dibujos o letras según destinatarios, en tanto que la incorporación de fotos sumó posibilidades inmensas; al multiplicarse las manufacturadas hubo que recordar normas anteriores anunciando nuevas a tenor de lo indicado por la Unión Postal Universal para su confección desde instancias gubernativas, y en 1877⁵⁴ apuntan los requisitos a reunir para cursarlas desde las oficinas de Correos. Su tamaño no excedería los 140 x 90 milímetros, o en designación más usual y posterior de 9 x14 centímetros casi como al principio, necesitaban llevar en el anverso el sello oportuno del mismo precio que las tarjetas oficiales, el soporte se formaría con papel de buena calidad para su manejo fácil por los empleados de Correos, en general su transmisión se debería atener a las Instrucciones vigentes del 10 de mayo de 1871, y tocante a dimensiones o tarjetas elaboradas por particulares se repiten en 1898, puesto que persiste la hechura manual y rudimentaria. En 1886⁵⁵ en un artículo en la prensa provincial sobre aquéllas manifiestan chocantes apreciaciones del uso de compuestos según tradiciones medievales, en donde escribían mensajes cifrados a base de zumo de limón:

La tarjeta postal es un medio de comunicación cuando lo que tienen que decirse dos individuos es cosa que puede saber todo el mundo.

⁵⁴ *La Paz de Murcia*, 5-1-1877.

⁵⁵ *La Paz de Murcia*, 23-5-1886.

Pues bien, esta correspondencia económica puede utilizarse aún para escribirse cosas secretas, si los que se comunican se ponen antes de acuerdo. Basta para ello escribir cualquier cosa ordinaria y lo que sea reservado, entre líneas y con un líquido preparado por cualquiera de los siguientes procedimientos: Hágase una disolución de nitrato de cobalto o clorato de cobre con un poco de goma o azúcar, ó bien mézclase el ferrocianuro de potasio con una disolución de sulfato de cobre o sulfato de hierro. Como estas disoluciones son incolores, nada se leerá en la tarjeta; pero una vez que llegue á manos de la persona a quien va dirigida, bastará someter la tarjeta a la acción del calor para que la tinta se vuelva de un intenso color negro, si se usa la primera disolución, ó de un color turquí si se usa la segunda.

Los términos *tarjeta postal*, *tarjeta postal ilustrada*, *postales ilustradas*, *fotopostal* o simplemente postal son ya sinónimo en 1900 de perspectiva o paisaje, constituye el fin propio de la *fototipia* o edición de tarjetas con fotografías urbanas. En Murcia entre 1895 y 1905 los impresores recorren pueblos buscando motivos para plasmar así, prácticamente todas las localidades se fotografían en orden a sus aspectos más representativos y Hauser y Menet Fotógrafos Editores que instalaron su imprenta de artes gráficas en Madrid en 1890 recopilan aires provinciales, venden postales en revistas relevantes en la nación como *Blanco y Negro*⁵⁶ en los comienzos del siglo XX y continuarían con la labor hasta 1920.

En el mapa patrio hasta los pasados años 40 el apelativo de tarjeta se utilizaría de manera simultánea a la de estampa, en 1937 por la precariedad de la Guerra Civil emplean mal papel y color pero incluso felicitan con ellas en la Navidad lo que tomaría fuerza en 1953, si el dibujo lo trazaba la persona emisora incluso imitaba el papel dentado al modo de cartulina fotográfica tal como expone en su obrita Federico Torres⁵⁷; por citar algunos fotógrafos o entidades después de la guerra civil, *Ediciones Arribas* de Zaragoza se centra en la industria tarjetera publicando más tarde y a color selectas perspectivas de la huerta murciana, en Cartagena sobresalen fotógrafos como Saga o Casau, el último instalado en la calle Mayor de Cartagena, en los años 30 trasladan a las tarjetas en sepia panorámicas de la ciudad marítima o lo efectúan en Águilas Ediciones Aznar, algunas presentaban formato doble y resultaron habituales a partir de los citados años 40, 60 y después, con el desarrollo turístico español en el entorno de tem-

⁵⁶ Ejemplarizando, en el número 524 de la citada revista de *Blanco y Negro*, con fecha 18 de mayo de 1901, insertan en la contraportada un anuncio de tarjetas postales ilustradas de «De venta en todas las librerías y papelerías – Pidase catálogo a Hauser y Menet, Ballesta, 30, Madrid». Por otra parte dicha revista incentiva concursos artísticos según su propia tendencia a la ilustración fotográfica; no solo crea certámenes al respecto, sino que a tenor de los mismos contribuiría procurando material visual a las tarjetas postales.

⁵⁷ Federico Torres, *Cartas de niñas*. Madrid, Editorial Magisterio Español, 1950, pág. 13.

plos y monumentos surgen librillos de tarjetas plegables o en acordeón de distintos tamaños desde el ordinario al minúsculo, editadas por Patrimonio Nacional o cabildos catedralicios, recuerdos muy buscados y baratos en comparación.

Las primitivas y escuetas láminas enseñaban planos de las ciudades, poco después, alrededor de 1910 fueron introduciendo matices agregando núcleos temáticos, aspectos costumbristas como oficios o tipos y difundían vistas de calles, plazas, plazas de abastos, panoramas, inmuebles, castillos, puentes, balnearios, casinos, muelles, puertos de mar, playas, río Segura, cuarteles militares, plazas de toros, estaciones de ferrocarril, lavaderos públicos, mapas, flores, figuras de santos, de Semana Santa, parejas de huertanos, labriegos, mozas lozanas, floridas, soñadoras, melancólicas, cogiendo agua en el brocal del pozo, con perritos en brazos, mil portes más, parejas de novios, de niños con cestos, flores, regalos o libros, paisajes mineros, cerámicas... pero como casi era de esperar no prosperaron en demasía tarjetas curiosas, de especial creatividad, atrevidas e incluso pornográficas⁵⁸ que se dieron en otros países. Para 1911⁵⁹ anuncian en la región la venta nada más y menos que de 100.000 postales provenientes de la Librería Universal de Madrid, categorizadas en religiosas, de platino, con brillo o cromo. Hasta en el intervalo de autarquía de los 50-60 del pasado siglo vuelve a crecer la demanda, la gente solicita mayormente paisajes locales o patronos, pero también con dibujos a color y chistes según la moda en publicaciones de tiempos anteriores como en los cuentecillos de Calleja, las casas de fotos exponen sus obras en los escaparates y esas imágenes ampliadas decoran tiendas o viviendas, con el progresivo aumento del poder adquisitivo⁶⁰ la postal de viaje florece y hasta determinadas asociaciones las venden, así que en los años 60-70 en la provincia abundan establecimientos, librerías y estancos que toman de ejemplo o copian las conocidas tarjetas Escudo de Oro que empezaría a editar en 1958 y hoy buscadas por coleccionistas, sucediéndose los calendarios otras marcas o iniciativas se extienden por varias naciones, entre distintas entidades Unicef, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia las patrocina en particular a partir de los 80. En 1973 vuelven a normalizar dimensiones o requisitos, al presente, las habituales suelen mostrar un formato mayor que las que en su tiempo momento ofertó Negra Industrial, entidad que se fusionaría con distintas firmas dando lugar a Negtor y Agfa-Negtor o Valca de Bilbao, después los diseños adquirieron tintes creativos, tanto como el soporte original permita, bidimensionales, tridimensionales, metálicas, de corcho, añadidos de trajes folklóricos en tela real, múltiples materiales y cariz vario.

⁵⁸ José Guillermo Merck-Luengo, Ob. cit. Pág. 24.

⁵⁹ *El Liberal de Murcia*, 5-12-1911.

⁶⁰ La editorial de las tarjetas aludidas se llamaba también *Escudo de Oro*, y justamente llevan un escudo de bordes dorados o amarillos en cualquiera de las dos esquinas superiores, constando por detrás la empresa editora Domínguez de Madrid.

TARJETA POSTAL Y ESCUELA

En 1892 un concurso patrocinado por el periódico parisino *L'Eclair*, premiaba el número máximo de palabras que cupieran en las llamadas tarjetas *postales francesas* publicadas en Cartagena en 1909, requería letra clara, correcta y legible logrando un maestro de escuela de la provincia de Zaragoza, D. José Orés, introducir 8.750 vocablos del Quijote que años más tarde, en 1953, incluirían en Cuba la obra maestra en una tarjeta postal, proeza llevada a cabo por el campeón mundial de micrografía Vicente García Bordonau⁶¹; la práctica se puso de moda en las llamadas *tarjetas postales españolas* embutiendo entre singulares contenidos discursos de Emilio Castelar⁶² usanza que perduraría, y en 1932 un camarero de un hotel céntrico de Madrid regala al Presidente del Congreso el texto de la Constitución escrito en una tarjeta⁶³. A pesar de las escasas escuelas existentes en Murcia, consiguiendo alto grado de analfabetismo y reducido porcentaje de acceso por clases sociales tal como dilucida Ayala⁶⁴, los textos escolares en la provincia recogen el vocablo *postal ilustrada* a partir de 1912 la refleja también la obra de José Francés⁶⁵ que se explaya en explicaciones al respecto y remacha la afición en el periodo a coleccionar autógrafos, alude a compilaciones particulares o álbumes, según la debida educación urbana en el texto dan las gracias al recibir una postal y devuelven la cortesía respondiendo con otra. Ya la usan en 1912⁶⁶ como premio o regalo para niños en la festividad de los Reyes Magos y fechas relevantes con lo que la tarea docente encuentra un atractivo material didáctico, un cromatismo motivador con el que complementar programaciones escolares, así que varias obritas con objetivos similares se publican en este momento como la de Huerta⁶⁷, tratando de inculcar apreciaciones estéticas puesto que los docentes tendían a realizar manualidades de todo tipo. En el periodo promueven el *copiador de cartas o prensa copiadora*⁶⁸ que permite la colectivización de trabajos académicos, y junto a disímiles artes gráficas

⁶¹ *Línea*, 5-6-1953.

⁶² *Diario de Murcia*, 17-9-1892.

⁶³ *El Tiempo*, 28-4-1932.

⁶⁴ Véase la obra de José A. Ayala Pérez «1898-1939. Murcia, la víspera de nuestro tiempo». Murcia, Impr. A. G. Novograf, S. A., 1988, págs. 14, 22, 23, 39 y 56.

⁶⁵ José Francés, «Grafos, segunda serie de manuscrito». Valencia, Francisco Sempere, 8, 1913, pág. 29.

⁶⁶ *El Tiempo*, 30-12-1912.

⁶⁷ L. Huerta, «Las Artes en la Escuela». Madrid, Ed. Juan Ortiz, Hacia 1917.

⁶⁸ La primigenia denominación fue utilizada en España mientras que la segunda atañe al ámbito hispanoamericano, resultó un aparato de hierro y madera utilizado en sus diversos modelos desde 1778, debían poseerlos las empresas a tenor de lo dispuesto por el Código Mercantil de 1829, básicamente el dificultoso manejo consistía en aplicar papel carbón y variopintos componentes a los documentos o tareas escolares; en este caso tarjetas, y si era libro se cerraba prensado hasta el día siguiente en que aflojaban el torniquete. Hemos podido localizar dichos instrumentos en el Museo Histórico y Etnográfico de Villafranca de los Barros (Badajoz) o el adoptado en la Escuela Normal Mixta de Quilmes (Argentina).

más o menos rudimentarias posibilitaría la elaboración propia de retratos o tarjetas, enseñan técnicas de redacción y envío de tarjetas en colegios que aún denominan *esquelas* pero acogiendo la moda reinante.

Conforme avanza el tiempo el manejo aquélla se alza en recurso pedagógico reiterado, aumenta a distintos ritmos y durante un certamen educativo de la Real Asociación de Maestros de Primera Enseñanza de San Casiano en Sevilla y convocado en 1914⁶⁹ recomiendan composiciones artísticas en tamaño tarjeta postal, es decir, sugieren la práctica de modo amplio entre el alumnado, poco después en 1916 la iniciativa se extiende a la región, la Asociación de Maestros de Murcia solicita a los profesores noveles que se sumen a ella y lo hagan remitiendo una tarjeta al secretario de la identidad, un maestro nacional de la pedanía murciana de Guadalupe⁷⁰. Las emplean así hasta los años 30 como en el homenaje al profesor D. Francisco Carillo, en donde pedían que mandaran tarjetas de cualquier punto de la provincia o de fuera y así presentar diversas vistas; con ellas se haría un *álbum* a entregar en el acto de distinción a oficiar desde la plaza de los Carro nº 1 de la capital⁷¹ al menos en los años 1927 y 1928; he aquí saberes educativos con ingenuidades propias de un manuscrito escolar de 1931⁷², en el que además de indicar con pormenores cómo se escribe una carta reflexionan: «Pero... una esquela... una esquela ¿qué es una esquela? –Mujer –respondió la abuela– las esquelas son á manera de cartas escritas que se dirigen á personas amigas de la misma población, para tratar asuntos de poca importancia».

Avanzados los 60 con frecuencia los colegiales compran tarjetas que regalan a sus profesores para felicitarlos en el día de su santo, redactan leyendas referentes al *mejor maestro*, otras atenciones, simplemente *felicidades*, etc.; y es que semejante producción, aún originada según modas del momento, tiene bases más profundas por cuanto la educación moderna insiste en la formación artística y estética en el currículo, tal como señalaban R. O. Yoho⁷³ y otros en los mentados años 60 entre más intervalos.

COMPOSICIONES ESCRITAS Y DEDICATORIAS

Ya en la primera mitad del siglo XX las propias postales incorporan textos en las imágenes o estrofas que ocupan lugar destacado, claramente influenciadas por

⁶⁹ *El Tiempo*, 24-7-1914.

⁷⁰ *El Liberal de Murcia*, 9-10-1916.

⁷¹ *Magisterio de Murcia*, 30-1-1927.

⁷² José Dalmáu Carles. «El primer manuscrito». Gerona, Ed. Dalmáu Carles, Pla, S. A. 1931, págs. 32 y 52-53.

⁷³ R. O. Yoho y otros. «La salud y el arte en la escuela». Buenos Aires, Editorial Paidós, 1969, págs. 63-145.

la impronta francesa trufada de carteles, «Intimité».«Amitié», «Héureuse fête», «Bonne Année», «Porte-Bonheur». «Vive Ste. Anne», etc. que facilitaban evitando la redacción personal, así que en España no faltaron lemas similares: «Muchas Felicidades», «Feliz día», «La Canción del Soldado», «Los Mandamientos de la Ley de Dios», «El futuro Almirante», «A la Purísima Concepción», «Al Glorioso S. José»...

Claro está que no todas llevaban el cartelito, pero entonces escriben con el entusiasmo popular e impulso académico que evidencian como es de esperar la cultura imperante en la época, a menudo afloran versos con faltas de ortografía, deficiente métrica, uso incorrecto de tildes, repeticiones indebidas, frases ininteligibles o ironías que podrían considerarse hasta groseras, las enviaban en fechas significadas, fiestas, aniversarios, cumpleaños, tiempos de noviazgo, cumplidos por diversos motivos, viajes, devolución según postales recibidas, declaraciones amorosas entre variopintas circunstancias; los autores o remitentes se acercaban en la misma población hasta el domicilio de la persona con la que deseaban tener el detalle y las echaban por debajo de la puerta, por ventanas abiertas o entregaban directamente abrazando, besando, dando la mano, etc., si el destinatario no se encontraba las echaban al correo ordinario.



Prensa copiadora. Escuela Normal Mixta de Quilmes (Argentina)

El parabién con tal formalismo es muy habitual después de la Guerra Civil, y en la selección fijada se advierten alusiones habituales a las propias tarjetas:

He corrido toda España
 en busca de una postal,
 como tú te la mereces
 no la he podido encontrar.
 Como yo te quiero hoy
 igual mañana te querré,
 y no me engaña, lo sé.

Te deseo mil felicidades en el día de tu santo, Rosalía Valero

Por ser la primera postal
 que de mis manos recibes,
 guárdala en tu corazón
 para que nunca me olvides.

Tu prima Maruja, año 1946

La corona de la reina,
 te quisiera regalar,
 pero como no puedo,
 te regalo esta postal.

*En el día de tu santo muchas felicidades te desea tu amiga
 Anica Lozano.*

Sta. Sole Navarro Moratalla. Murcia

Los escritos en formato tarjeta o tocantes a ella aparecían por todas partes, y la prensa, instrumento difusor por excelencia, no se priva en Murcia de exteriorizar la moda como aclaran en 1902⁷⁴:

Una tarjeta postal
 con un autógrafo obscuro
 es algo así como un duro
 que no es de cuño real

LA POSTAL HOY

En franco retroceso, todavía la expenden en estancos y establecimientos de tipo turístico, pero va siendo sustituida por otros objetos que la recuerdan como tarjetas de mayor tamaño o cuadritos parecidos soportados por imanes para adherir a frigoríficos, más elementos y muebles; hoy esos intercambios de antaño que mezclaban creatividad y en su caso galantería, se sustituyen merced a la tenencia de recursos e instrumental fotográfico electrónico o dispositivos móviles con aplica-

⁷⁴ *El Diario de Murcia*, 10-12-1902.

ciones como *wasaps* y otras que relegan aquellas ingenuas cartulinas de aroma romántico.

La postal se erigió en pieza omnipresente en cualquier acto social que se preciara, el tratamiento literario en la provincia resultó digno y mantenido, en viajes fue casi tan imprescindible como la maleta, convirtiéndose en sí misma en un souvenir de sitios visitados, al tener que dar fe de lo visto y hacer partícipes del asombro o admiración a familiares y amigos que se sentirían hasta premiados por el detalle; históricamente el uso en la región no difiere de manera significativa del resto de España al menos en los aspectos cualitativos, más bien el contraste hay que buscarlo en el número de cartulinas empleadas, lo que tiene relación entre más variables con comunicaciones de todo tipo, desarrollo del turismo e impulso económico de todas las épocas que en la región no resultó precisamente boyante.

En la actualidad en Europa la tarjeta es un medio más de promoción turística en donde intentan compendiar esencias de un país con hechuras simples o complejas, por ejemplo las hacen de corcho en Portugal o incluyen ámbar en un estuche pegado en Polonia, y al igual que en el resto de España, en Murcia sólo es posible encontrarlas en puntos céntricos o cerca de la Catedral; argumentan los quiosqueros que el adminículo es cosa del pasado, si bien todavía hay gente que las solicita en especial en lapsos festivos o vacacionales cuando aumentan las visitas a la capital.

GLOSARIO EXPLICADO

Exponemos los diferentes nombres con que se nombraron las tarjetas según épocas con independencia de su éxito, eventualidad o frecuencia de uso:

<i>Álbum</i>	<i>Cap. Tarjeta postal y escuela /Introducción justificatoria.</i>
<i>Autógrafos</i>	<i>Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.</i>
<i>Bolsa-tarjeta postal</i>	<i>Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.</i>
<i>Cartas cerradas</i>	<i>Cap. Una cultura de retina, coleccionismo y precios.</i>
<i>Carte postale</i>	<i>Cap. Estructura y temática de las tarjetas.</i>
<i>Cartofilia</i>	<i>Cap. Una cultura de retina, coleccionismo y precios.</i>
<i>Cartófilo</i>	<i>Cap. Una cultura de retina, coleccionismo y precios.</i>
<i>Christmas</i>	<i>Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.</i>
<i>Copiador de cartas</i>	<i>Cap. Tarjeta postal y escuela.</i>

- Cromolitografía*..... Cap. Comienzos y avance.
- Esquela*..... Cap. Tarjeta postal y escuela.
- Filatelia*..... Cap. Una cultura de retina, coleccionismo y precios.
- Filumenismo*..... Cap. Una cultura de retina, coleccionismo y precios.
- Fonocarta*..... Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.
- Fonógrafo*..... Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.
- Fotopostal*..... Caps. Estructura y temática de las tarjeta/La tarjeta en España.
- Fototipia*..... Cap. Estructura y temática de las tarjetas.
- Globe-trotter*..... Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.
- Homenaje postal*..... Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.
- Invierno postal*..... Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.
- Micrografía*..... Cap. Tarjeta postal y escuela.
- Papeles sellados*..... Cap. Una cultura de retina, coleccionismo y precios.
- Philatelia*..... Cap. La tarjeta en España.
- Poliorama*..... Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.
- Post card*..... Cap. Estructura y temática de las tarjetas.
- Prensa copiadora*..... Cap. Tarjeta postal y escuela.
- Tarjeta postal*..... Cap. Comienzos y avance/La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.
- Tarjeta postal artística*..... Cap. Una cultura de retina, coleccionismo y precios.
- Tarjeta postal de adhesión a Franco*..... Cap. La tarjeta en España.
- Tarjeta postal de campaña*..... Cap. La tarjeta en España.
- Tarjeta postal del soldado*..... Cap. La tarjeta en España.
- Tarjeta postal de oro*..... Cap. La tarjeta en España.
- Tarjeta postal Escudo de Oro*. Cap. Estructura y temática de las tarjetas.
- Tarjeta postal española*..... Cap. Tarjeta postal y escuela.
- Tarjeta postal francesa*..... Cap. Tarjetas postales y escuela.

- Tarjeta postal habladora*..... *Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.*
- Tarjeta postal iluminada*..... *Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.*
- Tarjeta postal ilustrada*..... *Cap. Estructura y temática de las tarjetas/ Cap. Una cultura de retina, coleccionismo y precios.*
- Tarjeta postal infantil*..... *Cap. La tarjeta en España.*
- Tarjeta postal Murcia*..... *Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.*
- Tarjeta postal murciana*..... *Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.*
- Tarjeta thebussiana*..... *Cap. La tarjeta en España.*
- Tarjeta turística*..... *Cap. La tarjeta en la provincia de Murcia y autores españoles.*
- Tarjetón* *Cap. La postal hoy.*

LIBROS CONSULTADOS

- AA. VV. *Enciclopedia de la Psicología y la Pedagogía (Tomo 2, La vida psíquica normal)* Madrid, SEDMAY Ediciones, S. A. 1978.
- AA. VV. *Tarjeta postal. Región de Murcia.* Murcia, Ed. Consejería de Educación y Cultura, 2004.
- AA.VV. *Murcia. Miradas y recuerdos.* Ed. Tívoli, 2007.
- AA.VV. *España en la tarjeta postal; Un siglo de imágenes.* Barcelona, Ed. Lunwerg, 2011.
- AA.VV. *Tarjeta postal ilustrada y educación (España siglos XIX-XX).* Universidad de Murcia, 2016.
- AA. VV. *Cámaras de colección. Legado Gerardo Acereda Valdés 1890-1990.* Murcia, Archivo General de la Región de Murcia, 2019.
- Acereda Valdés, G. *Cien años de cámaras españolas.* Murcia, Ed. del autor, 2002.
- Ayala Pérez, J. A. *1898-1939. Murcia, la víspera de nuestro tiempo.* Murcia, Impr. A. G. Novograf, S. A. 1988.
- Carrasco Marqués, M. *Tarjetas postales ilustradas de Madrid.* Madrid, Ed. La Librería, 2013.
- Conde, J. *Lo tengo, no lo tengo.* Madrid, Espasa Calpe, S. A., 1999.

Dalmáu Carles, J. *El primer manuscrito*. Gerona, Ed. Dalmáu Carles, Pla, S. A., 1931.

Flores Arroyuelo, F., *Albert F. Calvert. Murcia 1911. Álbum de fotos*. Editora Regional de Murcia, 1980.

Francés, J. *Grafos, segunda serie de manuscrito*. Valencia, Francisco Sempere, 8., 1913.

Gilabert Requena, J. y Sepulcre Sánchez, R. *Historia de la tarjeta postal en Elche. Memoria gráfica de la ciudad, 1897-1957*. Ed. Tívoli, 2005.

Heras, B. de las. *El Testimonio de las Imágenes*. Madrid, Ed. Creaciones Vincent Gabrielle, 2012.

Huerta, L. *Las Artes en la Escuela*. Madrid, Ed. Juan Ortiz, Hacia 1917.

Merck-Luengo, J. G. *Postal de Murcia. Catálogo de arte y documento*. Murcia, Ed. Consejería de Cultura y Educación, 1993.

Navarro Egea, J., «Una mirada al ayer: retratistas de Moratalla», *Rev. Murgetana*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2017.

Roig Meca, A. J., *Tarjeta postal. Región de Murcia*. Murcia, Ed. Consejería de Educación y Cultura, 2004.

Ruiz Llamas, M^a. G., *Ilustración gráfica en periódicos y revistas de Murcia (1920-1950)*. Murcia, Ed. Universidad de Murcia y Real Academia Alfonso X el Sabio, 1992.

Sanchidrián Gallego, J. M^a. Ávila: *En la tarjeta postal ilustrada (1897-1950)*. Madrid, Ed. Tempora, 2014.

Teixidor, C., *La tarjeta Postal en España 1892-1915*. Madrid, Ed. S. L. U.-Espasa Libros, 1999.

Torres, F. *Cartas de niñas. Manuscrito escolar*. Madrid, Ed. Magisterio Español, 1950.

Viñao, A., Martínez, M^a J. y Moreno, P. L., *Tarjeta postal ilustrada y educación (España, siglos XIX-XX)*. Murcia, Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia, 2016.

Yoho, R. O. y otros, *La salud y el arte en la escuela*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1969.

TESIS DOCTORALES Y TRABAJOS ACADÉMICOS

López Hurtado, Mariana: 2013. La tarjeta postal como documento, estudio de usuarios y propuesta de un modelo analítico. Aplicación a la colección de postales del Ateneo de Madrid. Universidad Complutense, 2013.

PERIÓDICOS, REVISTAS Y BOLETINES

Benedicte, D.: «Una historia en imágenes». *Rev. XL Semanal*, Nº 1217, febrero de 2011/*La Paz de Murcia*, 8-9-1871; 12-9 1871; 21-11-1873; 13-4-1875; 20-7-1875; 10-10-1876; 27-1-1877; 28-7-1877; 30-11-1878; 8-12-1885; 23-5-1886; 30-11-1878; 23-3-1879; 23-5-1886; 5-1-1887; 12-9-1889/*Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*, 30-11-1873; 21-7-1875; 29-9-1877; 21-3-1878; 28-5-1889/*El Diario de Murcia*, 24-7-1889; 17-9-1892; 28-9-1894; 9-1-1896; 17-5-1897; 12-8-1898; 4-5-1902; 1-6-1902; 25-6-1902; 20-7-1902; 10-12-1902/*Las Provincias de Levante*, 23-8-1897; 29-12-1900/*El Heraldo de Murcia*, 6-2-1899; 7-9-1900; 7-3-1901/*Blanco y Negro. Revista ilustrada*, 8-5-1897; 18-5-1901/*Diario murciano*, 18-9-1904/*El Liberal de Murcia*, 28-8-1902; 13-11-1902; 10-1-1903; 6-2-1904; 21-5-1904; 30-5-1906; 20-6-1906; 23-2-1907; 20-6-1907; 11-10-1909; 5-12-1911; 9-10-1916; 6-6-1921; 7-6-1921; 13-3-1926; 30-11-1928; 17-12-1930/*El Faro*, 4-1-1908/*El Tiempo*, 30-12-1912; 24-7-1914; 26-4-1915; 16-9-1921; 28-4-1932; 8-8-1936; 14-8-1936; 31-10-1936/*Espigas y Azucenas*, 15-10-1916/*La Verdad de Murcia*, 3-2-1921; 11-10-1929; 12-10-1932; 14-8-1936/*Verso y prosa*, 1-1-1927/*Magisterio de Murcia*, 30-1-1927; 20-12-1928/*Levante Agrario*, 6-6-1929; 25-6-1929; 30-6-1929/*Noticias médicas*, 7-1929/*Línea*, 20-4-1940; 7-5-1948; 5-6-1953; 27-8-1953; 21-11-1954; 1-12-1960; 19-1-1961; 4-11-1964; 20-10-1971; 30-12-1973; 7-3-1974; 25-2-1975; 19-5-1980; 5-1-1980/*Boletín de Información del Ayuntamiento de Murcia*, 1-1-1970/*Hoja del Lunes*, 26-3-1973.

OTROS

Archivo Juan González Castaño. Mula, Murcia.

Exposición: *Tarjeta postal ilustrada y educación (España, siglos XIX-XX)*. Promueve Centro de Estudios sobre Memoria Educativa (CEME). En Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, del 13 al 23 de diciembre de 2016.